

Francia tramita matrimonio homosexual



La Cámara de Diputados de Francia inició la discusión del proyecto de ley que permitirá el matrimonio entre personas del mismo sexo. AFP/LA REPÚBLICA

El Gobierno socialista francés presentó ayer en la cámara de los diputados el proyecto de ley que permite matrimonios homosexuales, primera fase de un trámite parlamentario que ya augura dos semanas de debate intenso con la oposición conservadora.

“Queremos convertir una institución republicana como es el matrimonio en una institución universal”, clamó la ministra de Justicia, Christian Taubira, encargada por el Ejecutivo de defender un texto que supone el cumplimiento de una de las promesas electorales del presidente, François Hollande.

Taubira habló en un ambiente tenso, lo que augura un debate duro con la oposición que ha hecho de esta ley uno de sus principales acicates para atacar al Gobierno, como ponen de manifiesto las 5.300 enmiendas presentadas.

La conservadora UMP, que viene apoyando las manifestaciones contra la ley del matrimonio homosexual, pretende llevar al Parlamento la discrepancia que hasta

ahora se había expresado en la calle y en los medios de comunicación.

Su principal reivindicación consiste en la retirada del texto y en que el presidente convoque un referéndum sobre la cuestión.

Pero ni esta petición, ni la multitudinaria manifestación del pasado día 13, que según los organizadores reunió en París a un millón de contrarios a las bodas entre personas del mismo sexo (340.000 según la policía) han desviado la voluntad del Gobierno de seguir adelante con su texto.

El primer ministro, Jean-Marc Ayrault, aseguró que su mayoría parlamentaria les legitima para presentar un texto que reconoce un derecho a una parte de la población.

El jefe del Gobierno recordó que los conservadores ya se opusieron en 1999 a la ley de parejas de hecho para los homosexuales que ahora consideran como buena.

“Cada vez que hemos hecho progresar la igualdad en nuestro país se han generado dudas e inquietudes, pero una vez adoptadas

esas leyes se han considerado como un avance de toda la sociedad francesa”, dijo Ayrault, que auguró que la oposición no derogará la ley de los matrimonios homosexuales.

En la misma línea, Taubira aseguró que la ley pretende equiparar los derechos de las parejas homosexuales con los que tienen los heterosexuales y aseguró que su texto incluirá la posibilidad de adoptar.

Acusó a la oposición de “egoísmo” por querer “reservar una institución a una sola parte de la población” y también de “hipocresía” y de crear “campañas de pánico” para confundir a la opinión pública sobre las consecuencias para los niños de esas parejas. La adopción es el principal punto de controversia de la ley y también el elemento que más división crea entre los franceses.

Los sondeos indican que más del 60% de los galos apoyan la legalización de los matrimonios homosexuales, pero solo la mitad apoya a autorizarles a adoptar niños.